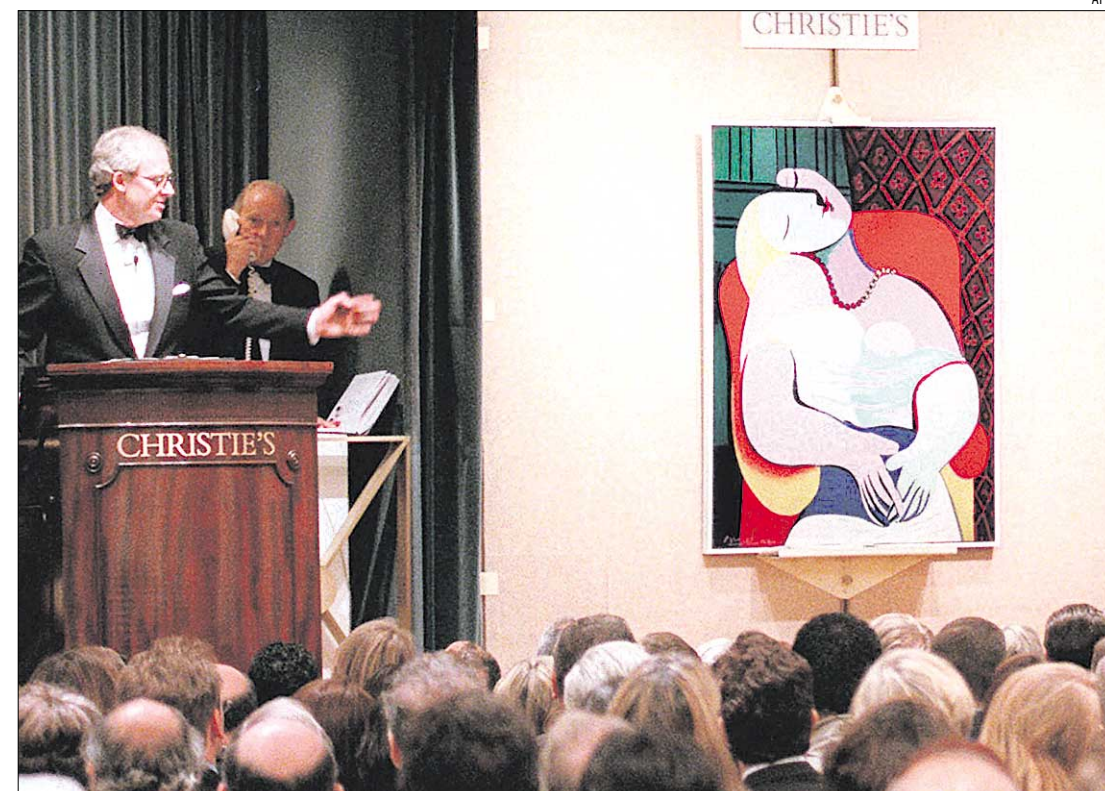




LITERATURA

Perla Suez publicó el libro "Archiboldo"



Una subasta en la casa Christie's, escenario de uno de los capítulos del libro de Thornton.



El británico Damien Hirst ha vendido en millones de dólares sus animales en formol.

Entrevista a Sarah Thornton

Una mosca en la sopa del arte



Sarah Thornton es licenciada en Historia del Arte y socióloga. Vive en Londres.

DEMIAN OROSZ DE NUESTRA REDACCIÓN dorosz@lavozdelinterior.com.ar

Cinco hombres se ponen de rodillas. Se mueven lentamente, no hablan ni se miran. Reina el silencio en uno de los más raros y exclusivos templos del arte contemporáneo. Se trata de una sala retro-modernista tapizada en color beige. Hay un podio, y otro hombre que ensaya una especie de letanía que rompe el silencio y que consiste en una progresión numérica. Dice: "Un millón cien. Un millón doscientos... Un millón quinientos. Gracias, señor". Nadie responde. Ninguna presencia se manifiesta. Faltan todavía algunas horas para que la sede de Christie's en Nueva York dé inicio a su subasta de noviembre. El hombre que comandará el ritual tiene todavía tiempo para imaginar los golpes de martillo, la estudiada teatralidad para decir "Vendido" y la simultánea y sobreactuada indiferencia con la que sellará el éxtasis de uno y la caída de muchos. De paso, inspecciona a cinco hombres silenciosos, arrodillados, cada uno con una regla, cada uno midiendo la distancia entre las sillas que en pocas horas soportarán el peso (y quién sabe qué otras cosas) de los traseros más pudientes del planeta.

Así se desarrolla una de las primeras escenas de **Siete días en el mundo del arte** (Edhasa), un sorprendente trabajo de la socióloga Sarah Thornton. El libro propone una semana de aventuras en un planeta alucinante e irritante, con regiones heladas donde el precio de mercado de un artista se puede juzgar por la cantidad de fiestas a las que es invitado, y zonas más templadas en las que una obra y un hombre se encuentran para dar lugar a experiencias como la expansión de la mente y los sentimientos.

Thornton tiene una escritura vi-

Charles Guarino Editor de "Artforum"

"El 95 por ciento del arte contemporáneo no puede ser tomado en serio. Yo soy como el cura ateo que entiende el efecto curativo de la religión. No puedes ser el líder de la cientología si crees en extraterrestres y toda esa mierda".

La autora de "Siete días en el mundo del arte" propone un fascinante recorrido por diversos escenarios: una subasta, una feria, un premio, una bienal, un estudio, una revista y una sesión de ataque y defensa de obra. La escena artística contemporánea es un universo que combina talento y especulación financiera, osadía vanguardista y excentricidades millonarias.

vaz, grandes momentos de ironía (que recuerdan al clásico **La palabra pintada**, pero sin la inefable malicia con que Tom Wolfe diseccionaba el derrotero del arte moderno en Estados Unidos) y ajustadas metáforas para describir la osadía espiritual, la especulación financiera y la estupidez rampante que pueden darse al mismo tiempo en este mundo "fascinante, hecho de inteligencia, cháchara y besuqueos falsos", como define a la Bienal de Venecia.

El libro indaga siete escenarios del arte contemporáneo. Cada capítulo es la crónica de una jornada en ámbitos tan diversos como una subasta en la lujosa sede de Christie's en el Rockefeller Center y una sesión de ataque y defensa de obra en el ascético Instituto Californiano de Arte (donde se lleva a cabo la legendaria *crit*, un seminario donde los estudiantes someten su trabajo a una crítica colectiva).

Completan estos **Siete días en el mundo del arte** una serie de inmersiones en la entrega del Premio Turner en Londres, la Bienal de Venecia, una jornada laboral en la influyente revista **Artforum**, la feria Art Basel de Suiza y una visita al estudio del multimillonario artista japonés Takashi Murakami, creador de un nuevo modelo industrial de producción artística.

Sarah Thornton concibe su trabajo como un proyecto etnográfico, en el que se analizan las reglas y los comportamientos humanos en sitios que son, cada uno a su modo, instituciones esenciales del funcionamiento de eso que llamamos arte. El método sociológico utilizado suele ser caracterizado como el de la "mosca en la pared", que observa sin ser advertida, aunque la autora prefiere caracterizarse más como un "gato al acecho".

El libro demandó años de investigación y unas 250 entrevistas. "Todavía estoy maravillado por el modo en que el arte es un manojo de subculturas que riñen, que abarca mu-

EL LIBRO

"Siete días en el mundo del arte", por Sarah Thornton, Editorial Edhasa, Buenos Aires, 2009, 251 páginas. Precio: \$ 58.



John Baldessari Artista estadounidense

"Una feria de arte no es lugar para un artista. Un artista que entra a una feria de arte es como un adolescente que entra al cuarto de sus padres mientras están teniendo relaciones sexuales".

chas definiciones diferentes e instrumentan el arte de diversas maneras", confiesa Thornton vía correo electrónico desde Londres.

Un mundo lleno de preguntas -Aquello que llamamos "arte" es un proceso complejo, que involucra mucho trabajo de gente muy distinta. Sin embargo, muchos experimentan el arte como una especie de fraude, o se sienten estafados. ¿Será porque buena parte del arte contemporáneo no "luce como arte"?

-El arte más interesante con frecuencia es transgresor. Algunos encuentran estimulante esa transgresión, otros la encuentran ofensiva. Es mejor examinar las reacciones emocionales antes que, simplemente, zambullirse en ellas. Se espera que el arte contemporáneo subvierta nuestras expectativas, y no lucir como arte es una de las vías para hacerlo. Al mismo tiempo, la gente le pide autenticidad al arte, por lo tanto nada resulta más ofensivo que la fraudulencia o la cháchara. Es el último recurso para ofender a un creyente en el arte. Pero sucede que a veces los artistas que inicialmente son percibidos como vendedores de humo (como Marcel Duchamp) se convierten luego en los artistas más influyentes. Es complicado, pero esto es lo que hace que el arte sea divertido. Es un mundo lleno de preguntas, rompecabezas, zonas grises. No es un mundo en blanco y negro.

-Charles Guarino, editor de "Artforum", asegura en el libro que "el 95 por ciento del arte contemporáneo no puede ser tomado en serio". ¿Coincide con esta opinión?

-Probablemente yo no sería tan áspera. Hay muchísimo arte en el mundo. No todo ese arte te habla personalmente. A veces requiere un tiempo de trabajo, hasta que crece dentro tuyo. A menudo el contexto en el que ves una pieza puede marcar la diferencia. Por eso los curadores son tan importantes.

-¿Por qué razón, como usted dice, hay tanta gente que "ama odiar el mundo del arte"?

-Si el mundo del arte comparte algún principio, este sería probablemente que nada es más importante que el arte mismo. Hay gente que realmente cree esto. Con mucha frecuencia el mundo social que rodea al arte es desdenado como irrelevante, como un contaminante espurio. Críticos de arte que se han pasado toda la vida enfocados en el arte e ignorando todo lo que pueda haber alrededor tienen ge-

LA VOZ com.ar Entrá a www.lavoz.com.ar y leé un fragmento del libro **Siete días en el mundo del arte**, de Sarah Thornton.

neralmente una marcada hostilidad a la mención de "el mundo del arte", a pesar de que muchos de sus amigos viven allí. El mundo del arte es un mundo profesional lleno de facciones y se caracteriza además por una volátil y a menudo brutal jerarquía. Puede ser un lugar extenuante y estresante para los "jugadores", particularmente para aquellos que están en el fondo del sistema jerárquico, como es el caso de artistas que han trabajado duro pero están subvaluados. Hay muchos buenos artistas que nunca obtienen el reconocimiento que merecen y culpan por ello al mundo del arte.

Después del "boom" -El contexto de todo su libro es el de la fuerte expansión del arte contemporáneo. ¿Cree que la crisis global cambió algo?

-El libro está dedicado menos al mercado que al mundo del arte en general, por lo tanto hay sólo dos capítulos ("La subasta" y "La feria") que podrían haber cambiado a partir de la recesión. La principal diferencia es que se ha invertido la relación de poder entre vendedores de arte y coleccionistas. Durante el *boom*, los coleccionistas tenían que hacer cola para comprar obras de artistas clave, razón por la cual los vendedores tenían la posibilidad de elegir dónde "colocarlas".

CONTINÚA EN PÁGINA 4

Matthew Higgs Jurado del Premio Turner 2006

"El buen arte nos da la posibilidad de relacionarnos de otra forma con el tiempo. En general, tiene que ver con la interpretación radicalmente idiosincrática del mundo que hace un individuo. Nos fascinan obras como esas porque intrínsecamente nos fascinan los otros".